

# La Iglesia Pertenece A Un Jesús Que Fue Perfeccionado En El Sufrimiento

Textos Base: Varios Textos

Por: Vicente Cammarano

**Propósito:** Que los asistentes y lectores comprendan, que el infortunio o la adversidad se pueden entender cuando vemos a Jesucristo.

## **Texto Bíblico: Hebreos 2:10**

NVI: "En efecto, a fin de llevar a muchos hijos a la gloria, convenía que Dios, para quien y por medio de quien todo existe, perfeccionara mediante el sufrimiento al autor de la salvación de ellos."

## **Introducción:**

La reflexión que me propongo presentarles en el día de hoy, pretende hacerles ver el tema del sufrimiento, la adversidad de una manera distinta a como comúnmente lo hemos estado analizado cada vez que pasamos por esos tiempos, en que para mayores problemas, no entendemos el actuar de nuestro Dios.

A los que consecuentemente han participado de los anteriores dos sermones, puede observar que ya son dos domingos que hemos estado analizando nuestra fe en Dios, y en el último a este, hasta hemos llegado a usar términos humanos de pronto "inapropiados" para poder ver que aunque no le veamos y aunque no lo sintamos, Él sigue participando en medio de nuestras propias historias...

Pero como les he estado diciendo, en esta oportunidad deseo que comprendan cómo debemos ver a Dios en medio de los desastres personales o naturales, infortunios o adversidades. Y es que muchas veces cuando vemos que un potente torrencial de lluvia hace que la tierra de los cerros acabe con ciudades, desbastándola casi por completo, o la terrible leucemia que ataca a uno y no a otro, o cuando es nuestro hijo quien muere en nuestros brazos y no el de nuestro vecino, así como las muertes por hambres y sufrimientos por las injusticias, nos viene la pregunta ¿Qué piensa Dios de todo esto?

Pues bien, si queremos saber qué piensa Dios o como se siente Dios en medio de todos y cada uno de los sufrimientos de los que hemos mencionado, no tenemos otra cosa que voltear a ver la vida de Jesucristo. Les aseguro que estudiar la vida de Jesús, nos arrojará una gran cantidad de respuestas como nunca antes lo habíamos observado.

Es justo en el estudio de la vida de Jesús en medio nuestro, cuando podemos dejar de ver a Dios como responsable de estos infortunios, o como aquél que pareciera no sentir nada al ver lo que sucede. Pero antes que nada debo ser claro y preciso en decirle que la respuesta que obtendrá luego de esta reflexión no es la que usted está esperando, como tampoco podrá lograr comprender exactamente por qué pasan las cosas, pero sí va a llegar a ver su propia vida de una manera distinta, esté pasando por lo que esté pasando, porque al conocer a Jesús, usted irá aprendiendo a confiarle más a Dios sus dudas y sus luchas.

O sea, si a usted le molesta o incomprende la injusticia, la pobreza, el racismo, el abuso de poder, la violencia, la enfermedad, pues usted observará en Jesús, que a Dios también le molesta. Por ejemplo: Usted se pregunta ¿Por qué Dios no responde mis oraciones? Yo le digo a usted que no sé porque no se las contesta, pero cuando veo a Jesús en el Getsemaní tirado en el suelo, pidiendo que las cosas sucedieran de otra manera, pero no la había, o cuando veo su oración porque la iglesia tenga la misma unidad que tiene la divinidad, pero hoy está más dividida que nunca, no me queda otra cosa que entender, gracias a Él, que muchas de sus oraciones, aún no han sido contestadas y así comprendo el por qué de las mías y las tuyas, tampoco lo están. ¿Comprenden lo que trato de decirles? Para entender que piensa y qué siente Dios, sólo tenemos que estudiar la vida de Jesús y allí conseguiremos respuestas, ahora mucho más entenderá cuando se trata del tema del sufrimiento.

Ahora bien, el versículo que usamos de base en el día de hoy, de Hebreos 2:10 dice: *“En efecto, a fin de llevar a muchos hijos a la gloria, convenía que Dios, para quien y por medio de quien todo existe, perfeccionara mediante el sufrimiento al autor de la salvación de ellos.”* (NVI) En otras palabras, dice que Jesús, como instrumento de Salvación tuvo que someterse a la disciplina del SUFRIMIENTO para así ser PERFECCIONADO. O sea, sólo a través de una vida de sufrimiento es que lo hace a Él perfectamente propicio a nosotros. Tanto así, que el verso 17 dice que esa perfección es tal, que ahora Él, gracias por haber sufrido, se convierte en *“sacerdote fiel y misericordioso”*, y mas adelante en el verso 18 dice que es justo el sufrimiento el que lo hace actuar para *“socorrernos”* en momentos de nuestra dificultad o la *“tentación”*. ¿Qué les parece? ¿Entendemos nosotros así el sufrimiento?

Finalmente, pero sin tanta homilética, les invito para que hagamos un paneo rápido por la vida de Jesús para que juntos logremos lo que tanto pretendemos con esta reflexión bíblica.

**I. En primer lugar, en la encarnación, Jesús se “imposibilitó” deliberadamente para entrar al mundo del dolor y el sufrimiento**

“Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros. Y hemos contemplado su gloria, la gloria que corresponde al Hijo unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.” Juan 1:14

El Dios que llena el universo y lo sostiene mediante su Palabra, viene a este mundo como un niño pobre, aprende a caminar, hablar y a vestirse. Cambiando su omnisciencia por un cerebro que tuvo que aprender arameo. Cambió su omnipresencia por dos piernas y un asno. Cambió su omnipotencia por dos brazos suficientemente fuertes para trabajar la madera, pero demasiado débiles para defenderse.

San Agustín lo decía así: “El autor del hombre se hace hombre. El que manda sobre las estrellas, se alimenta de los pechos de una mujer. El Pan ahora tiene hambre. La Fuente ahora tiene sed. La Luz, ahora duerme. El Camino se cansa de caminar y siendo la Verdad fue acusado de falso.”

Pero en la encarnación Jesús renunció a todo esto porque quería establecer una relación de intimidad con nosotros y así restablecer el enlace original. Y lo ha hecho tan especial, que ahora nos da el acceso de poder llamar a Dios Padre (abba) o sea, papaito querido.

Pero para ello debió entrar a un mundo tan igual al de nuestros días, donde desde el mismo momento que es concebido no hubo lugar para la felicidad, sino para la vergüenza, el sufrimiento, y sobre todo lo incomprensible de haberse hecho como uno de nosotros, dejando su gloria y majestad.

Así que, cuando usted desee saber que piensa Dios acerca de las cosas que acontecen en este mundo y de cómo usted ha tenido que enfrentar la vida, en el que muchos casos a perdido lo que tanto creyó que era suyo, déjeme decirle que al ver lo que nuestro Señor abandonó por usted y por mí, no tiene en absoluto comparación. Dejarlo todo, por venir a este mundo, no es una cosa racional, mucho menos cuando anticipadamente sabría que serían 33 años a puro dolor.

**II. En segundo lugar, en la encarnación Jesús asume una vida trágica, que lo conduce directamente al dolor y el sufrimiento.**

“¿No es acaso el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María; y no son sus hermanos Jacobo, José, Simón y Judas? ¿No están con nosotros todas sus hermanas? ¿Así que de dónde sacó todas estas cosas? Y se escandalizaban a

causa de él. Pero Jesús les dijo: En todas partes se honra a un profeta, menos en su tierra y en su propia casa." Mateo 13 55s

Como ya sabemos y vimos, Jesús primero nace en una pocilga entre el estiércol de los animales y ante el desamparo de quienes podían ayudar a María en su advenimiento. Y a partir de allí, Jerusalén se llena de rumores sobre si Él era un hijo ilegítimo. ¿Sabes lo que significa que cada vez que lo veían pasar por entre las veredas de Nazaret, su legitimidad como hijo era cuestionada?

Para colmo de sufrimientos, fue constantemente acusado de loco hasta por su propia familia, por su propia casa, tal como dice el texto.

Y no se necesita ser muy estudioso de las emociones para saber que todo esto trae consigo el sufrimiento de ser rechazados por quienes en su mayoría lo "escuchaban".

Luego, más adelante, en el andar de la vida, selecciona seguidores de su doctrina (discípulos), que llegan a ser sus amigos, pero son justamente estos, sus amigos los primeros en traicionarlo. ¿Puede explicarme usted qué se siente cuando una persona en la que usted a depositado toda su confianza para llamarlo amigo, lo traiciona? Bueno, eso mismo que usted siente, lo sintió Jesús, Él sabe como humano que fue, lo que humanamente se siente ante la traición de otro. Usted no tiene que decirle a Dios: "Tú no sabes, tú no entiendes lo que siento ante esta traición, pues Él si lo sabe, es más, Él es en verdad el único que sabe como se siente y cómo se restaura esto.

Pero la cosa no termina allí, sino que en el momento en el que más desea expresarles a los hombres el amor y el deseo de intimar más de nuestro Dios, encuentra una salvaje hostilidad en contra suya, pasando así a ser el centro mismo del escándalo.

Sin duda, esta no es para nada una vida agradable. ¿Al estudiar de esta manera la vida de Jesús, puedes hacer un paralelo con tu vida?

Lo cierto es que, todo este sufrimiento era según el escritor de la epístola a los Hebreos, perfectamente necesario en la disciplinada preparación de Jesús como instrumento de Salvación.

### **III. En tercer lugar, en la encarnación Jesús asume una muerte vergonzosa, desastrosa y dolorosa, catalogada por nosotros como triunfal.**

"La gente, por su parte, se quedó allí observando, y aun los gobernantes estaban burlándose de él. Salvó a otros decían; que se salve a sí mismo, si es el Cristo de Dios, el Escogido" Lucas 23:35.

Al final de días de Jesús, luego de vivir, sufrir y llorar ante el mundo que le "recibió", Se somete por su propia voluntad a un juicio en el que más bien eran una burla del sistema legal. O sea, la injusticia misma la vive, la experimenta y saben que hace ante ella, pues dice Lucas 23: 8 y 9 "[Al ver a Jesús, Herodes se puso muy contento; hacía tiempo que quería verlo por lo que oía acerca de él, y esperaba presenciar algún milagro que hiciera Jesús. Lo acosó con muchas preguntas, pero Jesús no le contestaba nada](#)" O sea, se quedó callado, pero la vivió. Esto nos hace entender que muchas veces nuestro Dios no sólo observó desde los cielos las injusticias a las que el hombre comúnmente comete, sino que las vivió en carne propia y ante la imposibilidad de cambiarlas mediante conferencias o defensas, no le quedó otra cosa que callar. Ojo, no siempre en el transcurso de su vida en medio nuestro se calló la boca, pero en un momento determinado de su vida, ya no había más que decir, sino aceptar la injusticia. Luego de ese espectáculo de juicio "ridiculizante", es ejecutado bajo una forma reservada sólo para los esclavos y los criminales violentos.

Ciertamente Jesús tuvo una lamentable historia, pero gracias a su vida en medio nuestro, o sea, a esa vida de sufrimientos, ahora Dios capta nuestra condición humana de una forma distinta.

Recuerde que como un ser espiritual Dios NUNCA había sentido el dolor físico, pero ahora como humano "aprendió" acerca del dolor de la misma forma como tu y como yo. ¿Vez como si hay respuestas en Jesús? Al aceptar venir a la tierra sabía que estaba aceptando recibir el sufrimiento físico el cual conoció de la peor forma. O sea, morir literalmente por estar con nosotros.

Nadie sabe las angustias en la que nosotros nos hemos visto; nadie sino Jesús. Y su vida y muerte nos explican claramente que Él no es el responsable del dolor, por el contrario, cuando Jesús visitó la tierra, trajo sanidad, no dolor y cuando se fue prometió volver a fin de restaurar todo a la intención original. Y su propio cuerpo fue lo que nos ofreció como garantía.

### **Conclusión:**

Con esta reflexión damos por sentado que nuestro Dios no es el autor del sufrimiento, pero que sí lo usa como medio para perfeccionarnos, como medio para lograr hacer grandes cosas en y a través de nosotros.

No vuelva a pensar ni a predicar que Jesús sufrió en su muerte, no, Jesús sufrió cuando abandonó su gloria, su majestad y su investidura, sufrió cuando habitaba en medio nuestro y sentía como siente usted todo lo que ve y todo

lo que sufre, y por último, tuvo una de las muertes más dolorosas, y aunque pidió cambiar el curso de los acontecimientos, su oración no le fue contestada, por lo menos favorablemente.

Quizás no lo hemos dicho todo, es lógico, pero si quiero saber algo más, sólo me basta ver, una vez más, a Jesús ante las hermanas de su buen amigo Lázaro, o delante de la viuda que acaba de perder a su único hijo, o al verlo actuar ante una víctima de lepra que le prohibía la entrada en la ciudad. Así que, es Jesús quien le da rostro a nuestro Dios, y ese rostro es tan igual al tuyo o el mío, o sea, está surcado de lágrimas por todas las cosas por las que nosotros también sufrimos o vemos con mucho dolor. Y es que como dice Hebreo 4: 15 y 16 ["Porque no tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que ha sido \\*tentado en todo de la misma manera que nosotros, aunque sin pecado. Así que acerquémonos con confianza al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos."](#)

¡Dios les bendiga!